

Remarks by the President in Nominating Judge Sonia Sotomayor to the United States Supreme Court, May 26, 2009

PRESIDENT OBAMA: Thank you. [APPLAUSE] Well, I'm excited, too. [LAUGHTER]

Of the many responsibilities granted to a President by our Constitution, few are more serious or more consequential than selecting a Supreme Court justice. The members of our highest court are granted life tenure, often serving long after the Presidents who appointed them. And they are charged with the vital task of applying principles put to paper more than 20 [sic] centuries ago to some of the most difficult questions of our time.

So I don't take this decision lightly. I've made it only after deep reflection and careful deliberation. While there are many qualities that I admire in judges across the spectrum of judicial philosophy, and that I seek in my own nominee, there are few that stand out that I just want to mention.

First and foremost is a rigorous intellect -- a mastery of the law, an ability to hone in on the key issues and provide clear answers to complex legal questions. Second is a recognition of the limits of the judicial role, an understanding that a judge's job is to interpret, not make, law; to approach decisions without any particular ideology or agenda, but rather a commitment to impartial justice; a respect for precedent and a determination to faithfully apply the law to the facts at hand.

Declaraciones del Presidente al nominar a la Jueza Sonia Sotomayor como candidata a la Corte Suprema de Estados Unidos, 26 de mayo, 2009

EL PRESIDENTE: Gracias. Bueno, yo también estoy entusiasmado. [RISAS]

De las muchas responsabilidades que le concede la Constitución al Presidente, hay pocas más serias o de mayor importancia que la elección de un juez para la Corte Suprema. Los miembros de nuestro tribunal más alto son elegidos de manera vitalicia, y a menudo siguen prestando servicios muchos años después de terminar el mandato del Presidente que los nombró. Y tienen a su cargo la crucial tarea de aplicar principios que fueron plasmados en el papel hace más de 20 [sic] siglos para responder a los más complejos asuntos de nuestros tiempos.

Así que no me tomo esta decisión a la ligera. La tomé sólo después de profunda reflexión y meticulosa deliberación. Si bien hay muchas cualidades que admiro en jueces de todo el espectro de la filosofía judicial y que busco en mi candidato, hay algunas que sobresalen en importancia, y quisiera mencionarlas.

Ante todo, se requiere un intelecto riguroso, un dominio absoluto de la ley y la capacidad de concentrarse en temas clave y proporcionar respuestas claras a complejos asuntos legales. En segundo lugar, se requiere reconocer los límites de la función judicial, entender que la función del juez es interpretar, no crear leyes; dictar sentencia sin influencia ideológica o política, sólo con el compromiso de impartir justicia de manera imparcial, respetar los precedentes jurídicos

These two qualities are essential, I believe, for anyone who would sit on our nation's highest court. And yet, these qualities alone are insufficient. We need something more. For as Supreme Court Justice Oliver Wendell Holmes once said, "The life of the law has not been logic; it has been experience." Experience being tested by obstacles and barriers, by hardship and misfortune; experience insisting, persisting, and ultimately overcoming those barriers. It is experience that can give a person a common touch and a sense of compassion; an understanding of how the world works and how ordinary people live. And that is why it is a necessary ingredient in the kind of justice we need on the Supreme Court.

The process of reviewing and selecting a successor to Justice Souter has been rigorous and comprehensive, not least because of the standard that Justice Souter himself has set with his formidable intellect and fair-mindedness and decency. I've sought the advice of members of Congress on both sides of the aisle, including every member of the Senate Judiciary Committee. My team has reached out to constitutional scholars, advocacy organizations, and bar associations representing an array of interests and opinions. And I want to thank members of my staff and administration who've worked so hard and given so much of their time as part of this effort.

After completing this exhaustive process, I have decided to nominate an inspiring woman who I believe will make a great justice: Judge Sonia Sotomayor of the great state of New York. [APPLAUSE]

Over a distinguished career that spans three decades, Judge Sotomayor has worked at almost every level of our judicial system, providing her with a depth of experience and

y tener la determinación de aplicar fielmente la ley a los hechos en cuestión.

Estas dos cualidades son esenciales, en mi opinión, para todo el que sea miembro del tribunal más importante de nuestra nación. Sin embargo, estas cualidades no son suficientes. Necesitamos algo más. Como dijera alguna vez el juez supremo Oliver Wendell Holmes: "La ley cobra vida no por lógica, sino por experiencia". Experiencia con obstáculos y barreras, dificultades e infortunio; la experiencia de insistir, persistir y finalmente superar esas barreras. Es la experiencia lo que le puede dar a la persona el don de saber tratar a todo tipo de gente y un sentido de compasión, la comprensión de cómo funciona el mundo y cómo vive la gente promedio. Y por eso, es un ingrediente necesario para el tipo de justicia que necesitamos en la Corte Suprema.

El proceso de analizar y seleccionar al sucesor del juez Souter ha sido riguroso y cabal, y definitivamente, una de las razones es que el propio juez Souter ha establecido un alto estándar con su formidable intelecto, sentido de equidad y decencia. He solicitado los consejos de miembros del Congreso de ambos partidos, entre ellos todos los miembros del Comité Judicial del Senado. Mi equipo se ha puesto en contacto con expertos en derecho constitucional, organizaciones de defensoría y colegios de abogados que representan una variedad de intereses y opiniones. Y quiero darles las gracias a los miembros de mi equipo y gobierno que han trabajado tan arduamente y han dedicado tanto de su tiempo a este esfuerzo.

Tras concluir este exhaustivo proceso, he decidido nombrar a una mujer impresionante que considero será una gran jueza [de la

a breadth of perspective that will be invaluable as a Supreme Court justice.

It's a measure of her qualities and her qualifications that Judge Sotomayor was nominated to the U.S. District Court by a Republican President, George H.W. Bush, and promoted to the Federal Court of Appeals by a Democrat, Bill Clinton. Walking in the door she would bring more experience on the bench, and more varied experience on the bench, than anyone currently serving on the United States Supreme Court had when they were appointed.

Judge Sotomayor is a distinguished graduate of two of America's leading universities. She's been a big-city prosecutor and a corporate litigator. She spent six years as a trial judge on the U.S. District Court, and would replace Justice Souter as the only justice with experience as a trial judge, a perspective that would enrich the judgments of the Court.

For the past 11 years she has been a judge on the Court of Appeals for the Second Circuit of New York, one of the most demanding circuits in the country. There she has handed down decisions on a range of constitutional and legal questions that are notable for their careful reasoning, earning the respect of colleagues on the bench, the admiration of many lawyers who argue cases in her court, and the adoration of her clerks who look to her as a mentor.

During her tenure on the District Court, she presided over roughly 450 cases. One case in particular involved a matter of enormous concern to many Americans, including me: the baseball strike of 1994-1995.

[LAUGHTER] In a decision that reportedly took her just 15 minutes to announce, a swiftness much appreciated by baseball fans

Corte Suprema]: la jueza Sonia Sotomayor del gran estado de Nueva York. [APLAUSOS]

Durante una distinguida carrera de tres décadas, la jueza Sotomayor ha trabajado en prácticamente todos los niveles de nuestro sistema judicial, lo que le ha dado enorme experiencia y una amplitud de perspectiva que será invaluable como jueza de la Corte Suprema.

Es un reflejo de sus cualidades y sus calificaciones el hecho de que la jueza Sotomayor haya sido nombrada a la Corte Federal de Distrito por un Presidente republicano, George H.W. Bush, y ascendida a la Corte Federal de Apelaciones por un demócrata, Bill Clinton. Apenas cruce el umbral, aportará más experiencia judicial y una experiencia más variada como litigante que cualquier otro de los actuales jueces supremos al momento de su nombramiento a la Corte Suprema de Estados Unidos.

La jueza Sotomayor es una distinguida egresada de dos de las mejores universidades de Estados Unidos. Ha sido fiscal en una ciudad importante y abogada litigante de empresas. Pasó seis años como juez de primera instancia en la Corte Federal de Distrito, y reemplazaría al juez Souter como el único juez supremo con experiencia como juez de primera instancia, una perspectiva que enriquecería los fallos del tribunal.

Durante los últimos 11 años, ha sido juez en la Corte de Apelaciones del Segundo Distrito de Nueva York, uno de los distritos más exigentes del país. Como tal, emitió fallos sobre una variedad de asuntos constitucionales y jurídicos que se caracterizan por su meticuloso razonamiento, lo que la ha hecho merecedora del respeto de sus colegas en el

everywhere -- [LAUGHTER] -- she issued an injunction that helped end the strike. Some say that Judge Sotomayor saved baseball. [APPLAUSE]

Judge Sotomayor came to the District Court from a law firm where she was a partner focused on complex commercial litigation, gaining insight into the workings of a global economy. Before that she was a prosecutor in the Manhattan DA's office, serving under the legendary Robert Morgenthau, an early mentor of Sonia's who still sings her praises today. There, Sonia learned what crime can do to a family and a community, and what it takes to fight it. It's a career that has given her not only a sweeping overview of the American judicial system, but a practical understanding of how the law works in the everyday lives of the American people.

But as impressive and meaningful as Judge Sotomayor's sterling credentials in the law is her own extraordinary journey. Born in the South Bronx, she was raised in a housing project not far from Yankee Stadium, making her a lifelong Yankee's fan. I hope this will not disqualify her -- [LAUGHTER] -- in the eyes of the New Englanders in the Senate. [LAUGHTER]

Sonia's parents came to New York from Puerto Rico during the second world war, her mother as part of the Women's Army Corps. And, in fact, her mother is here today and I'd like us all to acknowledge Sonia's mom. [APPLAUSE] Sonia's mom has been a little choked up. [LAUGHTER]

But she, Sonia's mother, began a family tradition of giving back to this country. Sonia's father was a factory worker with a 3rd-grade education who didn't speak English. But like Sonia's mother, he had a

tribunal, la admiración de muchos abogados que presentan casos en su corte y la adoración de sus secretarios, quienes la consideran su mentora.

Durante el tiempo que pasó en la Corte de Distrito, tuvo a su cargo aproximadamente 450 casos. Un caso en particular fue de enorme interés para muchos estadounidenses, entre los que me incluyo: la huelga del béisbol de 1994-1995. [RISAS] En una decisión cuyo anuncio se dice que le tomó apenas 15 minutos, una rapidez muy apreciada por aficionados al béisbol en todas partes... [RISAS]... emitió un fallo que ayudó a poner fin a la huelga. Hay quienes dicen que la jueza Sotomayor salvó al béisbol. [APLAUSOS]

La jueza Sotomayor llegó a la Corte de Distrito de una firma de abogados donde era socia dedicada a compleja litigación comercial, y fue allí que aprendió cómo funciona la economía mundial. Previamente fue fiscal en la oficina del fiscal del distrito de Manhattan, donde trabajó bajo las órdenes del legendario Robert Morgenthau, uno de los primeros mentores de Sonia, que aún dice maravillas de ella. Allí, Sonia comprendió cómo afecta el crimen a la familia y la comunidad, y lo que es necesario para combatirlo. Es una carrera que le ha dado no sólo una perspectiva amplísima del sistema judicial de Estados Unidos, sino también un entendimiento práctico de la aplicación de la ley en la vida cotidiana de los estadounidenses.

Igualmente impresionante y significativa que las inmejorables credenciales legales de la jueza Sotomayor es su extraordinaria trayectoria. Nació en el South Bronx y creció en un complejo de viviendas subsidiadas cerca del estadio de los Yankee, y por eso es

willingness to work hard, a strong sense of family, and a belief in the American Dream. When Sonia was nine, her father passed away. And her mother worked six days a week as a nurse to provide for Sonia and her brother -- who is also here today, is a doctor and a terrific success in his own right. But Sonia's mom bought the only set of encyclopedias in the neighborhood, sent her children to a Catholic school called Cardinal Spellman out of the belief that with a good education here in America all things are possible.

With the support of family, friends, and teachers, Sonia earned scholarships to Princeton, where she graduated at the top of her class, and Yale Law School, where she was an editor of the Yale Law Journal, stepping onto the path that led her here today.

Along the way she's faced down barriers, overcome the odds, lived out the American Dream that brought her parents here so long ago. And even as she has accomplished so much in her life, she has never forgotten where she began, never lost touch with the community that supported her.

What Sonia will bring to the Court, then, is not only the knowledge and experience acquired over a course of a brilliant legal career, but the wisdom accumulated from an inspiring life's journey. It's my understanding that Judge Sotomayor's interest in the law was sparked as a young girl by reading the Nancy Drew series -- [LAUGHTER] -- and that when she was diagnosed with diabetes at the age of eight, she was informed that people with diabetes can't grow up to be police officers or private investigators like Nancy Drew. And that's

aficionada a los Yankees de toda la vida. Espero que esto no la descalifique... [RISAS]... ante los ojos de los senadores de Nueva Inglaterra. [RISAS]

Los padres de Sonia llegaron a Nueva York de Puerto Rico durante la Segunda Guerra Mundial. Su madre fue parte del Cuerpo Femenino del Ejército. Y de hecho, su madre está aquí hoy y me gustaría que todos ustedes saluden a la mamá de Sonia. [APLAUSOS] La mamá de Sonia está un poquito emocionada. [RISAS] Pero ella, la madre de Sonia, comenzó una tradición familiar de servicio a este país. El padre de Sonia era obrero de fábrica con una educación de tercer grado y no hablaba inglés. Pero al igual que la madre de Sonia, estaba dispuesto a trabajar arduamente, tenía un firme sentido de familia y creía en el Sueño Americano.

Cuando Sonia tenía nueve años, su padre falleció. Y su madre trabajaba seis días a la semana como enfermera para mantener a Sonia y a su hermano, quien también está presente hoy, y es médico de gran éxito por mérito propio. Pero la mamá de Sonia compró la única enciclopedia en el vecindario, envió a sus hijos a una escuela católica llamada Cardinal Spellman porque creía que con una buena educación aquí, en Estados Unidos, todo es posible.

Con el apoyo de familiares, amigos y maestros, Sonia ganó una beca a Princeton, de donde se graduó entre los primeros de su clase, y una beca a la Facultad de Derecho de Yale, donde fue uno de los editores del Yale Law Journal, lo cual la llevó por el camino que la trae hoy aquí.

A lo largo del camino, venció obstáculos, superó probabilidades en su contra y vivió el

when she was told she'd have to scale back her dreams.

Well, Sonia, what you've shown in your life is that it doesn't matter where you come from, what you look like, or what challenges life throws your way -- no dream is beyond reach in the United States of America.

And when Sonia Sotomayor ascends those marble steps to assume her seat on the highest court of the land, America will have taken another important step towards realizing the ideal that is etched above its entrance: Equal justice under the law.

I hope the Senate acts in a bipartisan fashion, as it has in confirming Judge Sotomayor twice before, and as swiftly as possible so that she can take her seat on the Court in September and participate in deliberations as the Court chooses which cases it will hear this coming year.

And with that, I'd like all of you to give a warm greeting as I invite Judge Sotomayor to say a few words. [APPLAUSE]

JUDGE SOTOMAYOR: I was just counseled not to be nervous. [LAUGHTER] That's almost impossible. [LAUGHTER]

Thank you, Mr. President, for the most humbling honor of my life. You have nominated me to serve on the country's highest court, and I am deeply moved.

I could not, in the few minutes I have today, mention the names of the many friends and family who have guided and supported me throughout my life and who have been instrumental in helping me realize my dreams. I see many of those faces in this room. Each of you, whom I love deeply, will

Sueño Americano que trajo a sus padres aquí hace mucho tiempo. Y a pesar de que ha logrado tanto en la vida, nunca se olvida de su origen, nunca pierde el contacto con la comunidad que la apoyó.

Lo que Sonia aportará a la Corte, entonces, no son sólo sus conocimientos y la experiencia adquirida durante una brillante carrera jurídica, sino la sabiduría acumulada durante su inspiradora vida.

Tengo entendido que leer la serie Nancy Drew cuando era niña despertó el interés de la jueza Sotomayor en las leyes... [RISAS]... y que a los ocho años, cuando le diagnosticaron diabetes, le informaron que los diabéticos no podían llegar a ser policías ni investigadores privados como Nancy Drew. Y fue entonces que le dijeron que debía aspirar a menos.

Bueno, Sonia, lo que has demostrado en tu vida es que no importa de dónde vengas, ni cómo te veas, ni los desafíos que se te presenten; ningún sueño es imposible en Estados Unidos de Norteamérica.

Y cuando Sonia Sotomayor suba esos escalones de mármol para tomar su escaño en el más alto tribunal del país, Estados Unidos habrá dado otro paso importante para hacer realidad el ideal que está grabado en la entrada: Justicia para todos por igual conforme a las leyes.

Espero que el Senado actúe de forma bipartidista, como lo ha hecho dos veces antes para confirmar a la jueza Sotomayor, y que actúe con la mayor rapidez posible para que pueda tomar su escaño en el tribunal en septiembre y participar en las deliberaciones cuando la corte escoja los casos que irán a audiencia el próximo año.

know that my heart today is bursting with gratitude for all you have done for me. The President has said to you that I bring my family. In the audience is my brother, Juan Sotomayor -- he's a physician in Syracuse, New York; my sister-in-law, Tracey; my niece, Kylie -- she looks like me -- [LAUGHTER] -- my twin nephews, Conner and Corey. I stand on the shoulders of countless people, yet there is one extraordinary person who is my life aspiration -- that person is my mother, Celina Sotomayor. [APPLAUSE]

My mother has devoted her life to my brother and me, and as the President mentioned, she worked often two jobs to help support us after Dad died. I have often said that I am all I am because of her, and I am only half the woman she is.

Sitting next to her is Omar Lopez, my mom's husband and a man whom I have grown to adore. I thank you for all that you have given me and continue to give me. I love you. [APPLAUSE]

I chose to be a lawyer, and ultimately a judge, because I find endless challenge in the complexities of the law. I firmly believe in the rule of law as the foundation for all of our basic rights. For as long as I can remember, I have been inspired by the achievement of our Founding Fathers. They set forth principles that have endured for more than two centuries. Those principles are as meaningful and relevant in each generation as the generation before. It would be a profound privilege for me to play a role in applying those principles to the questions and controversies we face today.

Although I grew up in very modest and challenging circumstances, I consider my life to be immeasurably rich. I was raised in a Bronx public housing project, but studied at

Y con esto, me gustaría que todos ustedes le den una cálida bienvenida a la jueza Sotomayor a quien invitaré a decir unas palabras. [APLAUSOS]

JUEZA SOTOMAYOR: Me acaban de aconsejar que no me ponga nerviosa. [RISAS] Eso es casi imposible. [RISAS]

Gracias, señor Presidente, por el mayor honor de mi vida. Me ha nombrado para el más alto tribunal del país, lo cual me conmueve profundamente.

No es posible, en los pocos minutos con los que cuento hoy, mencionar los nombres de los muchos amigos y familiares que me han guiado y apoyado durante toda la vida y cuya ayuda ha sido imprescindible para hacer realidad mis sueños. Veo muchos de esos rostros en este salón. Cada uno de ustedes, a quienes amo profundamente, debe saber que mi corazón está rebosante de gratitud por todo lo que han hecho por mí.

El Presidente les ha dicho que traje a mi familia. Entre los espectadores está mi hermano, Juan Sotomayor, médico en Syracuse, Nueva York; mi cuñada, Tracey; mi sobrina, Kylie --se parece a mí... [RISAS]... mis sobrinos, mellizos, Conner y Corey. Les debo muchísimo a innumerables personas... Sin embargo, hay una persona extraordinaria que me ha inspirado toda la vida... esa persona es mi madre, Celina Sotomayor. [APLAUSOS]

Mi madre dedicó su vida a mi hermano y a mí, y como mencionó el Presidente, trabajó, a menudo dos empleos para ayudar a mantenernos cuando papá murió. He dicho a menudo que soy todo lo que soy debido a ella, y como mujer, soy la mitad que ella.

two of the nation's finest universities. I did work as an assistant district attorney, prosecuting violent crimes that devastate our communities. But then I joined a private law firm and worked with international corporations doing business in the United States. I have had the privilege of serving as a Federal District Court trial judge, and am now serving as a Federal Appellate Circuit Court judge.

This wealth of experiences, personal and professional, have helped me appreciate the variety of perspectives that present themselves in every case that I hear. It has helped me to understand, respect, and respond to the concerns and arguments of all litigants who appear before me, as well as to the views of my colleagues on the bench. I strive never to forget the real-world consequences of my decisions on individuals, businesses, and government.

It is a daunting feeling to be here. Eleven years ago, during my confirmation process for appointment to the Second Circuit, I was given a private tour of the White House. It was an overwhelming experience for a kid from the South Bronx. Yet never in my wildest childhood imaginings did I ever envision that moment, let alone did I ever dream that I would live this moment.

Mr. President, I greatly appreciate the honor you are giving me, and I look forward to working with the Senate in the confirmation process. I hope that as the Senate and the American people learn more about me they will see that I am an ordinary person who has been blessed with extraordinary opportunities and experiences. Today is one of those experiences.

Thank you again, sir. [APPLAUSE]

Sentado a su lado está Omar López, el esposo de mi mamá y un hombre al que he llegado a adorar. Te agradezco por todo lo que me has dado y continúas dándome. Te amo.

[APLAUSOS]

Decidí ser abogada y, finalmente, jueza, porque encuentro innumerables desafíos en la complejidad de las leyes. Creo firmemente en el imperio de la ley como base de todos nuestros derechos básicos. Desde que tengo uso de razón, me han inspirado los logros de los fundadores de nuestro país. Establecieron principios que han perdurado durante más de dos siglos. Estos principios son tan significativos y pertinentes para cada generación como lo fueron para la generación anterior. Sería un gran privilegio para mí desempeñar un papel en la aplicación de dichos principios a los asuntos y las controversias que enfrentamos hoy en día.

Aunque crecí bajo circunstancias muy modestas y difíciles, considero que mi vida ha sido inmensurablemente rica. Crecí en un complejo de viviendas subsidiadas en el Bronx, pero estudié en dos de las mejores universidades del país. Trabajé como fiscal adjunta, procesando los crímenes violentos que asolan a nuestras comunidades. Pero luego me incorporé a una firma privada de abogados y trabajé con corporaciones internacionales que hacían negocios en Estados Unidos. He tenido el privilegio de ser jueza de primera instancia de la Corte Federal de Distrito y ahora soy jueza de Distrito de la Corte Federal de Apelaciones.

Este caudal de experiencias, personales y profesionales, me ha ayudado a apreciar la variedad de perspectivas que se presentan en todos los casos que llegan ante mí. Me ha

ayudado a comprender, respetar y responder a las inquietudes y los argumentos de todos los litigantes que se presentan ante mí, como también los puntos de vista de mis colegas en el tribunal. Me esfuerzo por nunca olvidar las consecuencias de mis decisiones en la vida real, en las personas, empresas y el gobierno.

Es sobrecogedor estar aquí. Hace once años, durante mi proceso de confirmación para ser nombrada al Segundo Distrito, me dieron un recorrido privado de la Casa Blanca. Fue una experiencia abrumadora para una muchacha del sur del Bronx. Nunca imaginé algo así de niña, ni en mis sueños más descabellados, ni mucho menos me imaginé que viviría este momento.

Señor Presidente, le agradezco profundamente el honor que me confiere, y estoy deseosa de trabajar con el Senado en el proceso de confirmación. Espero que a medida que el Senado y el pueblo estadounidense conozcan más sobre mí vean que soy una persona nada extraordinaria que ha tenido la dicha de tener oportunidades y experiencias extraordinarias. El día de hoy es una de tales experiencias.

Gracias nuevamente, señor. [APLAUSOS]